

TURQUÍA EN EL SIGLO XXI: ¿UN AUMENTO DE PODER EN LA PERIFERIA?*

TURKEY IN THE 21ST CENTURY: A RISING POWER IN THE PERIPHERY?

Hasan Turk**

Resumen

En los últimos años, Turquía ha demostrado a su región y al mundo que con su crecimiento económico y consolidación política quiere desempeñar un papel importante en la política internacional. Siguiendo los cambios en la política turca, en este artículo se investiga el origen y los antecedentes de los acontecimientos que condujeron a la creación de un nuevo siglo XXI en Turquía. La cultura política turca es el factor clave que determina las formas y el futuro del país. Curiosamente, la experiencia otomana se ha descubierto en Turquía una vez más y Turquía ha dedicado una especial atención al desarrollo y fortalecimiento de su relación con el Oriente Medio, Asia central, los Balcanes y la UE. En los últimos años, Turquía ha alcanzado también a la otra parte del mundo mediante el desarrollo de las relaciones económicas y políticas con América Latina, África y Extremo Oriente de Asia. Todos estos acontecimientos podrían tomarse como una señal de Turquía en ámbito internacional. A nivel nacional, las relaciones con Turquía de la UE han sido el factor clave en la consolidación de procesos democráticos y la disminución de la función del ejército en la política turca. Sin embargo, en este artículo se afirma que aunque el proceso democrático está muy avanzado, todavía hay peligros de sufrir reveses y el tiempo es necesario para el ulterior fortalecimiento de la democracia en Turquía.

Palabras clave: Turquía, Imperio Otomano, Política turca, Política exterior turca, Oriente Medio, Islam.

Abstract.

In last several years, Turkey has shown to its region and the world that with its economic growth and political consolidation, it wants to play an important role in international politics. Tracing the changes in Turkish politics, foreign policy and economy, this article investigates the origins and the background of the developments that lead the creating of a new Turkey in 21st century. Turkish political culture is the key factor that shapes and determines the future of the country. Interestingly, Ottoman experience has been discovered in Turkey again and Turkey has paid a special attention to develop and strengthen its relation with the Middle East, Central Asia, Balkans and the EU. In the last years, Turkey has also reached to other part of the world by developing economic and political relations with Latin America, Africa and far-east Asia. All these developments could be taken as a sign of newly emerging Turkey in international arena. Domestically, Turkey relations with the EU have been

* Este artículo es parte del proyecto titulado "Turquía en el siglo XXI" que se adelanta en la Corporación Universitaria Remington, proyecto adscrito al grupo GIFICUR.

** Docente investigador de la Corporación Universitaria Remington, miembro del grupo GIFICUR.
hasan.turk@remington.edu.co

the key factor in consolidating democratic process and the decreasing the role of army in Turkish politics. However, this article claims that although the democratic process is highly advanced, there are still dangers for setbacks and time is needed for the further strengthening democracy in Turkey.

Keywords: Turkey, Ottoman Empire, Turkish politics, Turkish foreign policy, the Middle East, Islam.

Introducción

Turquía es un país que vale la pena conocer y estudiar por su trayectoria histórica. El pueblo turco tuvo un papel muy importante en la historia de la humanidad porque formó 16 grandes imperios como los Hunos, Los Turcos Celestiales, Selyuquíes, otomanos y por último la República Turca. El origen de los turcos viene de Asia Central y en la historia tuvo personajes importantes como Atila (el rey guerrero), Gengis Khan, Muhammed el II (conquistador de Constantinopla), Salomón el Magnífico y Mustafá Kemal Atatürk, entre otros. Los turcos han abierto y cerrado eras, con la caída del Imperio Romano Occidental en el siglo V por parte de los hunos (Edad Antigua) y con la caída del Imperio Bizantino en el siglo XV por parte de los Otomanos (Edad Media). Anatolia, actual Turquía, se puede decir que es la cuna de la civilización Oriental y Occidental, que durante siglos habitaron en esa tierra y dejaron sus legados, huellas y enseñanzas para la humanidad.

Este artículo pretende mostrar a la Turquía del siglo XXI desde una perspectiva histórica. ¿Cuál es el papel de Turquía en la política internacional? ¿Cómo se debe mirar a Turquía desde el ámbito internacional? Este artículo, además de responder a estas preguntas, ofrece datos sobre el futuro del país. La formación del Estado turco tiene un único elemento que reúne las experiencias de un Imperio y un moderno Estado-nación y esto en la actualidad tiene una gran influencia en la política turca. Destacando los elementos de continuidad y discontinuidad del Imperio Otomano a la República de Turquía, no sólo explica los antecedentes de la actual política turca, sino también indican el cambio en la legitimación de los elementos en el Estado y la formación de la identidad turca.

1. El Estado Turco y la formación de su cultura política

Muchos aducen que, en términos de cultura política, la continuidad caracteriza al Estado y a la formación de la cultura política de Turquía, aunque con la creación de

Turquía en 1923 hubo un cambio radical en términos de legitimación del Estado (Heper, 2000; y Mardin, 1973). Con el fin de detectar los principales elementos en la formación del Estado turco, es necesario empezar con la tradición Otomana.

1.1 Antecedente Otomano

Los Otomanos, que en gran medida emigraron desde las regiones turcas de Asia Central, existían como una pequeña tribu de la frontera en 1299 en Anatolia, y poco a poco consiguieron controlar no sólo todas las regiones del Medio Oriente, sino también de los Balcanes, África del Norte y parte de Europa. Especialmente después de la conquista de Estambul en 1453, el Imperio Otomano se convirtió en el Estado más poderoso en las regiones, hasta su colapso en 1923. La legitimidad del Estado se basa en la idea de orden justo y el Islam era un elemento importante en términos de la regulación de los asuntos del Estado; sin embargo, con el inicio del renacimiento y la reforma religiosa en Europa, junto con las nuevas tecnologías y el equilibrio de poder, cambió poco a poco el Estado Otomano. Este proceso se intensificó en los siglos XVIII y XIX, lo que obligó a los otomanos a realizar varios intentos de reforma.

Cuando se acercó el siglo XIX, el Imperio Otomano inició su programa de reforma militar y después de 1807 se aceleró el proceso. La reforma de la educación que allanó el camino para la apertura de estilo europeo en las escuelas de ingeniería, militar, la administración pública constituye la segunda etapa de este importante cambio de política. Además, el Imperio envió decenas de jóvenes estudiantes a los programas de formación en Europa occidental para crear una nueva generación de cualificados burócratas civiles para el Estado. Curiosamente, los estudiantes regresaron con un pensamiento liberal y crítico del sistema otomano, además, con la intención de realizar un golpe de Estado.

A pesar de las reformas realizadas por el Imperio Otomano para salvar el Estado, no pudo evitar el colapso. Cuando en 1875 el Estado Otomano declaró su quiebra a los acreedores extranjeros, y viendo la situación desesperada en las provincias, algunos intelectuales decidieron impulsar una reforma para revivir la desintegración del Imperio. Iniciada la reforma por el *Movimiento Jóvenes Otomanos*, el principal objetivo era establecer una nueva base de legitimidad haciendo hincapié en el multi nacionalismo otomano como una nueva identidad o como prevención contra el aumento de sentimientos nacionalistas en las provincias, un programa de reforma que

se llevó a cabo, pero desde el principio, para los Jóvenes Otomanos, el objetivo fundamental era continuar la dominación de una nación turca. En ese sentido, después de forzar al Sultán para convocar un parlamento imperial y declarar la monarquía en el Imperio, el otomanismo rápidamente se transformó en el movimiento de Jóvenes Turcos. Los burócratas civiles y militares eran conscientes del hecho de que la Sultanía, en el marco de los conceptos islámicos de orden justo, ya no podría gobernar esta sociedad multiétnica. De Siria, Alepo, a La Meca, por no hablar de los Balcanes, las poblaciones que constituían esta gran masa exigieron el reconocimiento de sus identidades, o al menos algunos querían la autonomía local (Khalidi, 1991).

Entre 1915 y 1918 el ejército Otomano, junto con su aliada, Alemania, perdió la guerra en muchos frentes. Las grandes potencias encabezadas por Gran Bretaña y Francia trataron de poner en práctica los planes trazados para dividir el Imperio Otomano y Anatolia entre los países victoriosos en el escrito-Picot Syse. El Tratado de Versalles puso fin a la guerra en octubre de 1918, con una negociación de cese al fuego, las potencias aliadas comenzaron su invasión a Anatolia en 1919, la mayoría de las tierras árabes de Palestina se dividieron entre los británicos y franceses. Los planes imperialistas con respecto a la partición de Anatolia, también previeron la creación de estados separados para las minorías de la región. Las fuerzas británicas fueron enviadas a las partes occidentales de Turquía y los franceses invadieron al sureste del país, junto con los italianos y griegos. En contra de esta agresión, se dio inicio a la Guerra de Independencia Turca en 1919 que duró tres años (Richards y Waterbury, 1996; y Sluglett, 1992).

1.2 La República Turca ha nacido

En abril de 1920, Mustafá Kemal y sus aliados abrieron la Gran Asamblea Nacional Turca en Ankara y se anunció el establecimiento de la República Turca en 1923. De esta manera se inició una ruptura formal con el Estado Otomano y su gobierno en Estambul. La nueva asamblea aceptó la superioridad de la soberanía popular sobre cualquier persona o gobierno, que implícitamente le dio la posición de un sultanato redundante; sin embargo, en el apogeo de la guerra de la independencia por razones de la alianza kurda con los jefes tribales y la existencia del Islam como la única identidad de la población musulmana de Anatolia, se abstuvieron del liderazgo kemalista y de dar pasos radicales hacia la secularización del país, incluso en medio

de la Guerra de la Independencia Turca, los campesinos se describen a sí mismos como los seguidores del califato y fieles musulmanes y no como turcos (Karaosmanoglu, 1932).

En consecuencia, la nueva asamblea abolió el sultanato en 1922 y después de la victoria final contra los griegos, declaró a Turquía como una república en octubre de 1923. Mustafá Kemal fue elegido como primer presidente con amplios poderes. Así que con la firma del Tratado de Lausana en 1924, el nuevo complejo militar-civil de élite burocrática ganaba más confianza para la abolición de la posición del califato, que anunciaba nuevas reformas seculares. A partir de entonces la República Turca inició su ambicioso proyecto para cortar los lazos de mil años de su historia, ideología y cultura.

La mayor revolución se realizó en las instituciones educativas a través de la sustitución del alfabeto árabe al alfabeto latino. De la noche a la mañana la mayoría de los ulemas (clérigos musulmanes) perdieron su estatus, además toda la historia escrita de la época otomana y el idioma de ciencia del Imperio cayeron en la oscuridad a partir del Estado abolido. Mustafá Kemal y sus aliados introdujeron esta reforma educativa, precisamente por esa razón, para crear una ruptura con el pasado. Otras reformas de secularización se produjeron cuando el gobierno restringió los cursos religiosos en las escuelas primarias y se cerraron todas las instituciones educativas orientadas a la religión. Al sustituir el árabe por el nuevo idioma turco, las autoridades trataron de excluir la legitimidad de las formas religiosas en la política nacional. El gobierno turco también inició importantes transformaciones en el código de familia, leyes civiles y penales entre los años 1924 y 1928. En cuatro años poco a poco todas las referencias del antiguo sistema otomano y su ley islámica (la Sharia), fueron eliminadas de los libros. Todos los nuevos códigos eran imitaciones de los sistemas jurídicos de Suiza, Francia e Italia. Recién creado el ministerio de educación, organizó nuevas escuelas y universidades seculares e inauguró la facultad de teología en la ciudad de Estambul para formar los futuros imanes de las mezquitas del país.

El proyecto de una mayor homogeneidad de la raza y la cultura se completó con la creación del Instituto de Historia y de Idioma Turco. Estos burócratas trataron de volver a escribir los miles de años de historia, borrando la era otomana y retomando los símbolos de la cultura popular, hicieron referencia a las leyendas y símbolos

culturales de la era premusulmana turca como el lobo gris, que era el símbolo de la inmigración forzada de las estepas de Asia Central. Estos símbolos no solo han disminuido la importancia relativa de sus homólogos religiosos, sino también se ofrecieron a la población como un nuevo sentido de identidad que se ha definido fuera de la religión. Las históricas civilizaciones que vivieron en Anatolia antes de que los turcos llegaran, como los hititas, se muestran como si fueran los antepasados de los pueblos de Anatolia. En ciertos momentos durante los primeros años de la República, esta idea alcanzó las formas de chauvinismo, como cuando Mustafá Kemal profesó frases tales como "Un turco equivale a todo el mundo." (Kramer, 2000, pp. 11-14). En el nuevo nivel cultural, el gobierno prohibió el estilo de ropa otomana, sobre todo la fez, que fue usado por los hombres como un sombrero y se sustituyó por el sombrero de estilo Occidental. La vestimenta típica otomana, como los pantalones anchos y el velo de las mujeres fueron reemplazados por el estilo Occidental.

La república turca moderna no es simplemente administrativa para sustituir al fallido Imperio Otomano, sino también a una nueva identidad nacional explícita que trata de definir una nueva visión de "lo turco" a través de la naturaleza del Estado. El rechazo evidente del modelo otomano, encontró expresión formal en los seis principios básicos del Partido Republicano del Pueblo en el año 1931: nacionalismo, populismo, republicanismo, la revolución, el secularismo y el estatalismo (Zurcher, 1993, pp.189-190). Estos principios establecidos en Turquía anunciaban la forma como iba a ser gobernada, a través del rechazo de la religión musulmana como base para el gobierno y la creación y el éxito de un nuevo idioma, el turco, que colocaba a Turquía en una nueva posición como una entidad nacional.

La construcción y la aplicación del nacionalismo turco estaban estrechamente relacionadas con la transformación de una sociedad tradicional a una moderna. En Turquía, el nacionalismo ha sido una modernización de la ideología. A principios del siglo XX, se hizo evidente que había una incompatibilidad inherente entre el imperio y el Estado-nación. La modernización de la élite consideraba que era imposible lograr avances en el Imperio otomano multiétnico, porque el proceso de modernización no permite la combinación de lo antiguo con lo nuevo, el nacionalismo kemalista con su misión civilizadora estaba destinado a crear un ciudadano europeo. Hasta la década de 1920, los turcos pensaban principalmente en ellos mismos como musulmanes, durante la Guerra de Independencia, el movimiento de resistencia en Ankara

articulado con conceptos del Islam y del otomanismo proporcionó la base de la movilización popular. Después de la guerra, sin embargo, hizo hincapié en la nueva dirección del nacionalismo turco como un vehículo para el establecimiento de una nación laica y moderna en lugar del Imperio Otomano multiétnico, para ello, la población de Turquía tendría una nueva identidad que reemplazaría a la antigua, identidad basada en la religión "turca", que se convirtió en la base de la identidad nacional que ayudaría a transformar una sociedad tradicional en una moderna. El nacionalismo se ha aplicado para crear una nueva nación moderna y para sustituir a la Ummah (comunidad musulmana) a través de la asimilación de las prácticas de las instituciones del Estado, la nueva élite destinaba a crear una nación "moderna" y "una identidad nacional" (Cetin, 2004, p.351).

Las instituciones son muy importantes porque articulan, reproducen, legitiman e imponen símbolos. En Turquía, los discursos de la modernización, el nacionalismo y secularismo fueron operados por las nuevas instituciones debido a que el proyecto republicano nacionalista destinado a la cultura, política y al cambio económico fue eliminados por la nueva élite. Kemal Atatürk y sus aliados introdujeron radicales cambios institucionales en los niveles ejecutivo y legislativo en los años siguientes a la declaración de la República Turca en 1923. Las tres prácticas más importantes que se correlacionan son la imposición de nuevas leyes, la modernización de la educación y el establecimiento de nuevas instituciones. Una revolución de valores se centra principalmente en la secularización de la sociedad y la introducción de un sistema educativo moderno.

En primer lugar, las instituciones islámicas fueron sustituidas por unas más occidentales y nacionalistas. El Califato, una de las más importantes instituciones islámicas, fue abolido en 1924, a continuación, se cerraron las escuelas religiosas y la educación quedó bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación. Los tribunales de la Sharia fueron cerrados y el Ministerio de la Sharia fue abolido. La escritura árabe fue sustituida por el alfabeto latino, con el propósito de cortar la relación de los turcos con su fe islámica, pasado otomano, y para que hubiese menos accesibilidad al Corán, además, el matrimonio, el divorcio y las leyes de la herencia se modificaron de acuerdo con las leyes europeas; el código civil suizo, junto con el derecho penal italiano y el código de comercio alemán fueron adoptados en 1926. Por último, la

situación constitucional del Islam como la religión oficial del pueblo turco fue retirada de la Constitución en 1928 (Ahmad, 1990; y Karpát, 1959).

Después de la Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta la evolución de la política internacional, Turquía decidió tomar partido con las potencias occidentales en el sistema internacional de la posguerra; sin embargo hubo una condición de Occidente que consistía en adoptar el liberalismo político y las elecciones multipartidistas obligando a los dirigentes turcos a declarar que las primeras elecciones multipartidistas se celebrarían en 1946. A partir de ese momento, la política turca ha sido una democracia multipartidista con periodos críticos pues la oposición apoyó a las instituciones democráticas, mientras que la élite del Estado detuvo el proceso democrático con varios golpes militares.

A lo largo de la historia, el ejército turco ha sido un importante actor en la esfera política; por lo tanto, Las Fuerzas Armadas de Turquía desafían fácilmente la categorización dentro de los modelos normales de la participación militar y la intervención en los asuntos internos de un Estado (Jenkins, 2001 y Hale 1994). En la segunda mitad del siglo XX, el ejército turco ha destituido a no menos de cuatro gobiernos elegidos, dos (en 1960 y 1980) a través de golpes de estado, y dos (en 1971 y 1997) de manera efectiva a través de la amenaza de tal acción. En los dos primeros golpes del ejército se tomó el control total del gobierno, se prohibieron los partidos políticos legalmente constituidos, detuvieron a los líderes elegidos democráticamente e infringieron gravemente las libertades de muchos de sus seguidores. En el primer golpe, en última instancia, fueron ejecutados el primer ministro y dos de sus ministros del gabinete. Durante los dos últimos intentos de golpe se agudizó la coerción militar, su influencia fue suficientemente persuasiva para obligar a los gobiernos a renunciar, incluso sin la amenaza de acción. Otro intento para evitar la elección del actual presidente turco Abdullah Gül en abril de 2008 por parte del ejército turco, fue cuando anunció su oposición a través de su página web (de Ayala, 2007, p.16), este intento demostró que es muy difícil ejercer un golpe militar, sino imposible, debido a la apertura de Turquía al mundo y su relación con la Unión Europea.

En términos de análisis más amplio se puede ver que estos enormes y ambiciosos paquetes de proyectos para transformar una población de identidad religiosa a un orden basado en un nuevo consenso, a saber, el nacionalismo turco, fue llevado a

cabo por el gobierno militar de élite burocrática civil. En Turquía el proyecto de la modernización en general, y de reformas kemalistas en particular, no surgen como la respuesta del Estado para orientar las demandas populares desde abajo, por el contrario, se trata de un proyecto de élite, diseñado e impuesto desde arriba, al igual que en muchos países del tercer mundo. En el nuevo Estado-nación, la doctrina laico-nacionalista sustituye al Islam con la fundación cultural y la ideología de la política turca. Evidentemente, estas ideas de lo turco y las reformas seculares que trató de borrar las continuidades históricas entre la República y el Imperio Otomano suscitaron resentimientos sobre todo entre los habitantes de las zonas rurales de Anatolia y los dirigentes de las ciudades conservadoras, esta oposición se ha mostrado como el nacionalismo kurdo y el Islam político.

1.3 La oposición a la modernización de arriba hacia abajo: los islamistas y los kurdos

La secularización del Estado excluyó a la población musulmana del país alejándola del sistema político. La supresión del Islam como un elemento unificador y la negligencia del Estado que nunca se esforzó para asimilar a los kurdos, creó una nítida línea de división. Actualmente, los kurdos se enfrentan no solo a las restricciones de las prácticas religiosas, sino también a la extinción cultural, como consecuencia de ello, se organizaron las revueltas, conformadas por religiosos y nacionalistas; sin embargo, hasta el último cuarto del siglo XX, los movimientos sociales kurdos siguieron siendo en pequeña escala fragmentaria y *ad hoc* rebeliones como un intento fallido de alzamiento encabezado por el Jeque Said en 1925.

El conflicto entre los kurdos y el Estado turco perdió su impulso y asumió un carácter más bien débil tras la Segunda Guerra Mundial. La reconciliación y las políticas del Partido Demócrata, como parte de su programa económico liberal, muy diferente de las políticas represivas de los años 1920 y 1940, atrajo la economía kurda y la élite política para su incorporación en el sistema, además, la Guerra Fría y la amenaza soviética convenció al público en general, incluidos los kurdos, de que toda disputa doméstica era potencialmente peligrosa.

La guerra entre el PKK (Partido de Trabajadores de Kurdistan) y las fuerzas gubernamentales se inició en 1984 y duró alrededor de dieciséis años. Durante la

insurgencia 4.049 civiles, 5.121 miembros del personal de seguridad, 17.248 de las personas descritas como terroristas por el gobierno fueron asesinadas (Milliyet 1998,p. 8). La captura de Abdullah Ocalan, el líder del PKK en 1999, ha descarrilado el movimiento armado y frenado el impulso del nacionalismo kurdo. El proceso de democratización ha abierto el camino para la existencia de partidos islámicos que estaban en los principios de la formación del Estado y pidieron que se les diera plena inclusión en toda la sociedad turca y la no exclusión de los musulmanes y los kurdos. El primer prominente partido "islámico" de Turquía, Partido de Orden Nacional (Milli Nizam Partisi, MNP) (1970-71), fue establecido con el liderazgo de Necmettin Erbakan, quien fue derrotado unos años más tarde por un golpe militar, dando origen a la prohibición por parte del Tribunal Constitucional de la creación de partidos similares con los mismos dirigentes, a pesar de esa prohibición se crearon en los años posteriores, El Partido de Salvación Nacional (Milli Selamet Partisi, MSP) (1972-81), el Partido de Bienestar (Refah Partisi) (1983-98) y el Partido de Virtud (Fazilet Partisi (1997-2001). Desde 1970, hubo precedentes de la islamización de la política turca, pero la abrumadora superioridad del partido islámico en la política turca se produjo cuando por primera vez el Partido de Bienestar estuvo en el poder en los años 1996-97. Con la insinuación de un golpe militar contra el gobierno del Partido de Bienestar, partido islámico turco, el partido se dividió en dos, "moderados" y "conservadores". Hoy en día, mientras que los conservadores, un pequeño grupo, continúan sus actividades políticas bajo el Partido de Felicidad desde 1999, el grupo moderado es activo en la política, en el marco del Partido de Justicia y el Desarrollo, que gobierna en Turquía desde el 2002.

1.4 Siglo XXI: ¿Creación de una Nueva Turquía?

Como se mencionó anteriormente, desde el 2002 un partido de origen islámico está gobernando en Turquía con una mayoría abrumadora, por un lado fortaleciendo el proceso de democratización mediante el cambio de la ley y los reglamentos y por otro lado llevando a cabo la negociación con la Unión Europea para ser miembro (López, 2007). Muchos alegan que en Turquía el proceso de normalización a nivel nacional es debido a que los grupos excluidos históricamente se están integrando en la estructura del Estado con un proceso de democratización. Si bien los ex islamistas (que ahora

se llaman a sí mismos conservadores demócratas) están en el poder, el grupo separatista kurdo ve el proceso, con la presencia de la Unión Europea, como una oportunidad para participar activamente en la política democrática con su partido político. Los kurdos, con su Partido Sociedad Democrático (DTP), que ahora tiene 21 representantes en el Parlamento turco desde el 2007, quieren formar su Estado kurdo no con las armas como lo hacía el grupo PKK, sino por la vía democrática. Hoy en día, Turquía está experimentando una reestructuración del Estado en la formación de una nueva democracia con una fuerte tendencia, mientras que la Unión Europea se considera como un elemento importante en este proceso, la transformación de la sociedad turca desde 1980, económica y políticamente, es el elemento clave detrás de la actual democratización y la normalización de Turquía.

2. Turquía en la escena internacional

El fin de la Guerra Fría dio lugar a cambios fundamentales en la política exterior del país. Ankara comenzó a ejercer influencia en Asia Central, la región del Mar Negro, el Cáucaso, Oriente Medio y los Balcanes. Para Ankara este cambio de la anterior política de no participación fue un hecho importante, contrario al periodo de la guerra fría, durante el cual la política exterior y de seguridad de Turquía estuvo relativamente circunscrita a causa de su papel en la contención del poder soviético. Turquía ha experimentado una profunda ampliación de sus horizontes externos (Lesser, 2000, p. 184; y Makovsky, 1999). Después de la Guerra Fría, el país comenzó a prestar especial atención a la cooperación para la seguridad regional y el multilateralismo en los asuntos exteriores (Karaosmanoglu, 2000, p.210). En este sentido, Turquía inició el establecimiento de Cooperación Económica del Mar Negro (Aral, 2002) y comenzó a ampliar sus vínculos políticos y económicos con las recién creadas repúblicas turcas (Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán, Uzbekistán etc. (Muftuler y Yuksel, 1997, p.193; Sayari, 1992, p.15).

Aunque la orientación occidental de Turquía sigue siendo su objetivo principal en la política exterior, el final de la Guerra Fría abrió nuevas oportunidades al país y sus relaciones con los países de los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso fueron desarrollándose, pero los encargados de formular las políticas en Ankara sostuvieron

que las relaciones con estos países no reemplazarían las relaciones de Turquía con Occidente (Özcan, 2005, p.165).

Un cambio importante se produjo en la política exterior turca hacia el Oriente Medio en ese periodo. Durante los años de la Guerra Fría, el país prefirió la no intervención en los asuntos de Oriente Medio, pero esta política cambió radicalmente cuando Turquía asumió un papel central en la guerra del Golfo. La guerra del Golfo, junto con el colapso de la Unión Soviética, trajo cambios importantes en el país en la comprensión del Oriente Medio. Turquía comenzó a ser más que antes en relación con la región.

Como se mencionó anteriormente, la política exterior turca ha entrado en una nueva fase desde la desaparición de la URSS. (Karpát 1996, p.9) sostiene, que en esta nueva etapa, "el legado histórico y cultural de los turcos" (incluida la época del Estado Otomano) "como una minoría étnica cultural y religiosa que se ha reavivado y ha dado una nueva vitalidad y significado a los factores que podrían tener impacto en la dirección de la política exterior de Turquía". De acuerdo con este comentario, es necesario acordarse de la historia de los turcos en Oriente Medio que, en ocasiones, impide la participación de Turquía en la región.

Debido al carácter sistémico de la Guerra Fría, Turquía no fue capaz de aprovechar las oportunidades del Oriente Medio; sin embargo, en los últimos años (después de 2002) "un proceso de reforma y reorientación" (Falk, 2004) ha tenido lugar en Turquía, especialmente en su política exterior. De notable desarrollo, la cuestión de Chipre fue (aunque sigue siendo en cierta medida) influyente sobre la política exterior de Turquía, hasta hace poco. El gobierno turco por primera vez en la historia se posicionó a sí mismo sobre el tema como no *defensivo*, sino en una posición *ofensiva*. Turquía se sobrepuso y aceptó las formidables propuestas de Kofi Annan, en nombre de las Naciones Unidas, con el fin de resolver el conflicto en Chipre. Después de largas negociaciones, las propuestas se llevaron al público para ser votadas. Cuando los turco-chipriotas votaron a favor del plan, y los greco-chipriotas votaron para rechazarlo, surgió una realidad en Europa y en el resto del mundo: que Turquía se alejaba de su anterior rígido modelo de posición nacionalista. Hasta hace poco, Turquía fue vista como la parte que no quiere la solución en un sentido real, pero esto ha cambiado después del trabajo hecho por Annan.

En los últimos años, Turquía ha dejado en claro que su posición respecto a Chipre realmente es el querer la paz, en cumplimiento de su nueva orientación de la política exterior que hace hincapié en “un cero en conflicto con sus vecinos”. Mucho más afín con su orientación, "más impresionante y más útil" es mejorar sus relaciones con sus vecinos, en particular, con los países musulmanes (Falk, 2004).

Ankara tiene una buena diplomacia con la mayoría de sus vecinos, logrando un avance importante con Siria, debido a que este país tenía vínculos con el grupo PKK y en particular en la actualidad tiene una mejor relación con Egipto e Irán. El gobierno turco criticó a Israel por los asesinatos selectivos de líderes de Hamás, además, Turquía intenta solidificar su nueva imagen como un Estado soberano independiente, que se está llevando a cabo con la política exterior en función de sus propios intereses y sobre la base de su realpolitik, ya que no cumple por completo con las demandas norteamericanas. Los funcionarios norteamericanos ya han declarado su preocupación sobre las relaciones de Turquía con Siria e Irán, porque son considerados como Estados delincuentes o ejes del mal y así lo determinan muchas otras naciones, además, en las semanas anteriores a la guerra de Irak, el parlamento turco rechazó la solicitud de Estados Unidos para la utilización del territorio para la invasión a Irak y negó la oferta de ayuda económica que hizo Estados Unidos por un valor de 16 mil millones de dólares.

En la Post-Guerra Fría en materia de seguridad, la situación estratégica de Turquía ha cambiado considerablemente, el país ha pasado de un acompañamiento vital por Occidente a una posición central, ya que en el periodo de Guerra Fría fue un aliado muy importante para Estados Unidos. En la región existen tres áreas claves que generan una inestabilidad los Balcanes, el Cáucaso y el Oriente Medio y que son de interés de la política mundial. En este entorno geopolítico, Turquía necesitaba una nueva política en sus relaciones internacionales; la creación de una academia para formar diplomáticos con un profundo conocimiento sobre la región y el mundo fue iniciada gracias a algunos académicos y políticos, uno de los académicos pioneros de esta estrategia en la política exterior es Ahmet Davutoglu, autor del libro *Stratejik Derinlik* (Profundidad Estratégica), además, fue el asesor principal del Primer Ministro Turco en 2002 y desde mayo de 2009 se desempeña como Ministro de Relaciones Exteriores. Según Davutoglu, Turquía debe desarrollar una estrategia global y coherente hacia sus regiones vecinas, Balcanes, el Cáucaso y Oriente Medio; en su

libro, los dominios formados por la intersección de las líneas geopolíticas, geoculturales y geoeconómicas, se definen como los principales ámbitos que influyen en las políticas internacionales de los Estados (Davutoglu, 2001, p.21). Como primera medida, en la geografía de las relaciones internacionales, la política exterior de Turquía debería estar relacionada y fijada de la siguiente manera: a nivel regional, Los Balcanes, El Oriente Medio y El Cáucaso; (pp.119-150) a nivel marítimo, el Mar Negro, Mar Adriático, el Mediterráneo Oriental, Mar Rojo, el Golfo Pérsico y el Mar Caspio (pp.151-182) y a nivel continental, Europa, América del Norte, América del Sur, Centro América y el Este de Asia (pp. 183-213). Davutoglu, considera a Turquía como un "país central" en el ámbito de la agitación que indica claramente que el país influye en la política mundial (Davutoglu, 2001, p.119). Es por eso que la Unión Europea o el Occidente en general, si desea tener una buena relación con el Oriente Medio y el Cáucaso, debe ser a través de Turquía por razones históricas, culturales, religiosas y étnicas.

Es un argumento común decir que Turquía ocupa un lugar que está lleno de complejidad geopolítica. Si alguien quiere entender las "nuevas" inclinaciones hacia el Oriente Medio y otras partes del mundo, tiene que entender esta complejidad, "más allá de una orientación estrictamente occidental", (Candar y Fuller, 2001, p.23) con la evolución de la comprensión de los discursos políticos extranjeros. En su muy detallado artículo sobre el ejército turco y su poder en la región, Erickson (2004, p.40) dice: "Está claro que Turquía se mueve para convertirse en una potencia regional en los próximos diez años".

La política turca ha cambiado drásticamente después de noviembre de 2002 cuando el Partido de Justicia y el Desarrollo ganó suficientes escaños en el parlamento para formar un gobierno, fue "un terremoto político" la creación del primer partido unitario en los últimos 16 años para gobernar por sí solo a Turquía y con una capacidad de lograr el cambio a través de la legislación (Mecham, 2004). En consonancia con la nueva orientación de la política exterior de Turquía, después de la Guerra Fría y cuando el Partido de Justicia y el Desarrollo (PJD) asumió el poder, se diseñó en general la política exterior de Turquía. Antes del gobierno del PJD, Turquía se regía por los gobiernos de coalición y con frecuencia experimentaban "nuevos gobiernos"; por lo tanto, la política turca, en general, estaba lejos de la estabilidad y en consecuencia, de tener un enfoque coherente para el interior y especialmente en

temas externos. Al reconocer este hecho, con la llegada del PJD al poder, Turquía vio en el año 2003 el año para "compensar la pérdida" en la política exterior y afirmó que el año 2004 sería un año en que Turquía se señalaría en la agenda internacional. En ese sentido, mientras Turquía intensificaba las reformas para la adhesión a la Unión Europea, en mayo acogió las reuniones de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y la reunión de la OTAN en junio de 2004. La reunión conjunta de la OCI-UE planeada en octubre de 2004 fue cancelada a último minuto, debido a un problema del reconocimiento de la República Turca del Norte de Chipre.

En este período, Ankara parecía cada vez más deseosa de diversificar el portafolio en cuanto a política exterior, mientras actuaba con independencia de los Estados Unidos. Esta orientación se ha visto acelerada por la guerra iraquí, que ha creado un desacuerdo entre Turquía y los Estados Unidos y esto ha llevado a Turquía a buscar formas de complementar su relación con los Estados Unidos.

El primero de marzo de 2003, cuando el parlamento prohibió el uso de la base militar de Estados Unidos en Turquía para llevar a cabo la guerra contra Irak, fue un hito histórico para las relaciones de Turquía con el Oriente Medio. El parlamento turco impidió a los Estados Unidos la apertura de un frente en el norte de Irak, por la misma justificación que da la Comunidad Internacional, referente a que esta guerra es ilegítima. Antes de la guerra de Irak, Turquía había adoptado una diplomacia activa para reducir al mínimo los problemas con los Estados vecinos, más concretamente, Turquía había desarrollado considerablemente sus relaciones con Irán y Siria a partir de puntos de vista comercial y de seguridad. Estas relaciones acorde con la crisis iraquí, llevaron a Turquía a transmitir una reunión con todos los países limítrofes de Irak a fin de mejorar la estabilidad en la región y evitar la posible guerra. Turquía no pudo impedir la guerra, sino que prácticamente no permitió que los soldados de los Estados Unidos se desplegaran en el norte de Turquía y prolongó el proceso de la invasión iraquí (Aras, 2005).

Turquía, haciendo parte de los países de Oriente Medio y en cierta medida con Europa -a saber, Francia y Alemania-, ha creado oportunidades y dificultades: por un lado, las relaciones de Turquía con Estados Unidos entraron en un ambiente de desconfianza, por otro lado, las relaciones de Turquía con Europa y el Oriente Medio se han abierto. Así, aunque Ankara enfrenta dificultades con Estados Unidos, goza de la apertura de las negociaciones para el ingreso a la Unión Europea desde el 3 de

octubre del año 2005 y el auge de las relaciones políticas y económicas con sus países vecinos.

La negativa de Turquía de desplegar tropas de los Estados Unidos ha creado un ambiente en el que se considera el regreso de Turquía al Oriente Medio. Turquía ha desarrollado sus relaciones con las organizaciones regionales como la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo. El candidato Turco Ekmeleddin Ihsanoglu , Secretario General de la OCI, ganó la elección en la reunión de Estambul en el año 2005 (Ozkan, 2007, pp.161-171). Turquía ha sido invitada a reuniones de la Liga Árabe como "invitado permanente" desde el año 2006. El desarrollo de las relaciones con Oriente Medio ha sido claro desde que la OCI invitó a la República Turca del Norte de Chipre a sus reuniones a título de Estado, ya que la República Turca del Norte de Chipre, es reconocida como Estado sólo por Turquía.

En general, durante el período de PJD, Turquía ha diversificado sus relaciones exteriores, no sólo con el Oriente Medio, sino también con Asia, América Latina y África. Turquía está dispuesta a desempeñar su papel fundamental en la región inmediata y más allá. Si la co-presidencia de la Alianza de Civilizaciones con España por petición del Secretario General de la ONU, con el fin de desarrollar la armonía de civilizaciones, en lugar de un enfrentamiento, indica que Turquía podría representar o hablar en nombre del Oriente Medio en particular y del mundo islámico en general (de Ayala, 2007, p.16)..

En septiembre de 2008, Turquía fue elegida para el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como miembro no permanente para el período de 2009-2010, una función que muestra cada vez más la importancia de Turquía en la política internacional. Turquía ha facilitado las negociaciones de paz entre Israel y Siria y ha llegado a negociaciones directas; sin embargo, este proceso se ha roto por la agresión israelí en Gaza en enero del 2009. Actualmente, Turquía no sólo actúa para equilibrar el conflicto existente entre Irán y la comunidad internacional, sino también está desempeñando un papel activo en la reconstrucción de Afganistán y la estabilidad en Pakistán con la Unión Europea y los Estados Unidos.

El interés de Turquía en desarrollar las relaciones económicas y políticas con las distintas partes del mundo, está tomando formas concretas porque Turquía ha decidido abrir quince nuevas embajadas en África (Özkan, 2008, p.1) y espera abrir

una embajada en Colombia en el 2009 y en otros países de América Latina a corto plazo. En los próximos años, el papel de Turquía es cada vez mayor en el escenario internacional, será más explícito si la consolidación nacional de Turquía sigue sin romper los procesos de democratización, especialmente para lograr la estabilidad y paz en Oriente Medio y en Asia Central.

3. La creciente economía turca

En la actualidad el PIB de Turquía es de 906.5 mil millones de dólares, esto lo llevó a ocupar el puesto 17 dentro de la economía global, gracias a este crecimiento el ingreso *per cápita* ha llegado a 12.000 dólares. La economía dinámica de Turquía es una mezcla compleja de la industria moderna (28.6 %), de servicios (62.9 %) y del sector de la agricultura (8.5 %). Tiene un fuerte y rápido crecimiento en el sector privado. El mayor sector industrial es el textil y la confección, representan un tercio del empleo industrial, que se enfrenta a una fuerte competencia en los mercados internacionales; sin embargo, otros sectores, en particular la industria automotriz y la electrónica, están aumentando en importancia en las exportaciones de Turquía (Istanbul Sanayi Odasi, 2008, p. 10-40). En los años 1994, 1999 y 2001 hubo un descenso en la producción, pero durante los últimos seis años el promedio de crecimiento económico fue del 7.4 %. La inflación cayó al 7,7% en 2005, una baja de 30 años. Debido a las contracciones mundiales, el crecimiento anual del país cayó en 1,5% en el 2008. A pesar de los fuertes beneficios económicos a partir de los años 2002-2007, que fueron en gran parte debido a la reanudación del interés de los inversores en los mercados emergentes, el FMI apoyó y reforzó la política fiscal, el valor de las existencias de la inversión extranjera directa aumentó alrededor de 85 mil millones de dólares (Soyak, 2008, p.140). La privatización de venta se está acercando a 21 mil millones de dólares. Las exportaciones dieron un salto muy grande y alcanzaron 132 mil millones de dólares en el año 2008 y comparado con el año 2001 que fue de 31 mil millones de dólares. El petróleo empezó a fluir a través del oleoducto Bakú-Tbilisi (Tiflis)-Ceyhan, en mayo de 2006, marcando un hito importante que aportará hasta 1 millón de barriles por día desde el mar Caspio al mercado (Echeverría, 2006, p.122).

Durante la mayor parte de su historia republicana, Turquía se ha adherido a un enfoque estatal de la economía, con estricto control del Estado sobre la participación del sector privado, el comercio exterior y la inversión extranjera directa; sin embargo, durante el decenio de 1980, Turquía comenzó una serie de reformas dirigidas a trasladar la economía de un aislado sistema estadista a uno más apoyado en el sector privado basado en el modelo de mercado internacional. Después de la crisis económica del 2001 y de las reformas iniciadas por el gobierno actual, la inflación se ha reducido a un sólo dígito, la confianza de los inversores y las inversiones extranjeras han aumentado y el desempleo ha disminuido. Turquía ha ido abriendo progresivamente sus mercados, a través de las reformas económicas, mediante la reducción de los controles gubernamentales sobre el comercio exterior, la inversión, la privatización de industrias de propiedad pública y la liberalización de muchos sectores a bienes privados; todos estos cambios en el sistema político y en el crecimiento económico, llevó al país a ser miembro del G-20.

La economía del país ha venido creciendo, especialmente después de la crisis económica del año 2001, ésta fue la más fuerte desde la creación de la República, pero a la vez la hizo más fuerte para enfrentar la crisis del año 2009, la crisis afectó la economía turca, pero no tanto como a otros países.

La economía turca ya no sólo está en la agricultura como en los años 60/70, sino en la industria y en el sector de servicios, muchos productos turcos están en los mercados internacionales llegando a todos los continentes y al mismo tiempo recibiendo inversión extranjera de diferentes partes del mundo. Turquía, a partir del nuevo milenio, dio un salto sorprendente en el sector industrial y de servicios, especialmente en los electrodomésticos, maquinaria, servicios bancarios y turismo, poniendo al país dentro de las economías grandes del mundo.

A partir del 2005, Turquía ha reiniciado sus negociaciones con la Unión Europea, las exigencias de la UE y el deseo de ser miembro de ella, ha llevado al país a cumplir y a realizar reformas tanto en el sistema político, militar como en el económico. Otro aspecto muy importante es la visión del pueblo y del Estado. Turquía en los años 70/80 estaba encerrada en sí misma, hoy la política del Estado es estar económica y políticamente en todos los países del mundo; en ese sentido, los industriales también se están esforzando. Todas las ciudades del país, fuera de sus cámaras de comercio, también tienen asociaciones y organizaciones privadas de industria, las cuales unen

a sus empresarios locales para negociar con el mundo con el fin de fortalecer la economía local, como ejemplo, existen TUSIAD (Asociación de Industriales y Empresarios de Turquía), TUSKON (Confederación de Industriales y Empresarios de Turquía) y MUSIAD (Asociación de Industriales y Empresarios Independientes).

TUSKON cada año reúne más de mil empresarios de diferentes sectores de Turquía, realiza un encuentro invitando a los empresarios de un continente en Estambul, la ciudad comercial del país. Hasta ahora TUSKON, ha citado a los continentes de África, Europa y Asia; por parte de Turquía en cada encuentro participaron entre 1.500-2.000 empresarios y la participación extranjera fue entre 1.000-1.500 empresarios, incluidos los representantes de los gobiernos. Por ejemplo, en el año 2006 fue realizado el encuentro con los países de Asia Pacífico, participando más de 2.000 empresarios de 13 países, como China, India, Singapur, Japón, Corea del Sur, entre otros. Estos países representaron el 27.4 % de la exportaciones y el 24, 7 % de las importaciones del mundo, en total fueron más de 5.4 billones de dólares en el año 2005. En junio del año 2009, TUSKON por primera vez realizó un encuentro a nivel mundial, de parte de Turquía participaron 3.000 empresarios de diferentes sectores y a nivel mundial asistieron más de 3.000 empresarios de 150 países; durante cuatro días se realizaron más de 120.000 reuniones bipersonales y en total firmaron contratos por 7 mil millones de dólares. La participación a nivel latinoamericana fue muy satisfactoria, asistieron por cada país 15 empresarios de diferentes sectores de las naciones de Colombia, Argentina, Brasil, Venezuela, Chile y México. Uno de los objetivos de TUSKON, es realizar un encuentro solamente entre Turquía y América Latina en los próximos años (<http://www.tuskonwtb.com/index.php>).

Tabla 1: Exportación según los continentes (2008)

	<i>Unión Europea</i>	<i>Oriente Próximo y Oriente Medio</i>	<i>África</i>	<i>Asia</i>	<i>América del Norte</i>	América Latina
Exportaciones	63.378.466.000	25.428.884.000	9.062.152.000	7.073.880.000	4.792.145.000	17.300.880.000
Importaciones	74.800.962.000	17.627.007.000	7.856.325.000	38.086.659.000	13.403.925.000	3.820.206.000

Fuente: Republic of Turkey, Turkish Statistical Institute http://www.turkstat.gov.tr/VeriBilgi.do?tb_id=12&ust_id=4

A pesar de la crisis económica mundial del 2009, el FMI y la compañía norteamericana Merrill Lynch han pronosticado que para el año 2010 Turquía tendrá un crecimiento económico alrededor del 4.2 %, comparándolo con otras naciones lo que es alentador para la economía del país (<http://www.haberler.com/turk-ekonomisi-buyuyecek-haberi/>).

CONCLUSIONES

Turquía tiene un Imperio de fondo y un Estado moderno-nacionalista con experiencia, esto hace que la formación del Estado turco y la cultura política sea más profunda de lo que parece. Del mismo modo, estas experiencias de Turquía hoy en día tienen una influencia en su situación económica y en las relaciones exteriores en el ámbito internacional. Si la transformación del Imperio Otomano a la República de Turquía debe tomarse como un punto de inflexión en la política turca y de la historia, la victoria del JDP en las elecciones nacionales de Turquía el 3 de noviembre de 2002, debe considerarse de igual importancia. La victoria del JDP ha sacudido profundamente la política turca y sus relaciones exteriores (Onis y Keyman, 2003; y Ozel 2003).

El liderazgo de JDP ha llevado a cabo inconscientemente la misión de Turquía al proceso de modernización con la extensión de la democracia con la ayuda de la Unión Europea. A pesar de los acontecimientos más importantes en la política turca recientemente, sobre todo en la consolidación nacional, se puede argumentar que es todavía frágil y necesita continuar en los próximos años.

Desde una perspectiva mundial, la consolidación de la política interna de Turquía no sólo tiene repercusiones para sus ciudadanos, también tiene implicaciones para los problemas mundiales. Una Turquía que consolida su política interior y que tiene un importante papel en el equilibrio de las relaciones entre el mundo islámico y el occidental, especialmente en un entorno en el que la guerra contra el terrorismo se ha convertido en el principal problema.

Internacionalmente, a pesar de la transformación interna de Turquía, parece ser lo suficientemente persistente para promover un papel activo turco en la política mundial, puede haber retrocesos en los casos de las crisis económicas, la inestabilidad política, o un retroceso en el proceso de la UE; sin embargo, los roles en lugares extranjeros son la dinámica que asumen una mayor influencia sobre esta

nueva política. Las relaciones con Siria, Israel e Irán demuestran que Turquía es un activo pacifista en la región.

REFERENCIAS

- Ahmad, F. (1990). *The Making of Modern Turkey*. London and New York: Routledge.
- Aral, B. (2002). Black Sea Economic Cooperation: What Went Wrong? *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, Vol 1, No 4, winter.
- Aras, B. (2005). Turkish-Iranian-Syrian Relations: Limits of Regional Politics in the Middle East. *Global Politician* online magazine, 9 Marzo, <http://globalpolitician.com> accessed on 12 April 2005.
- Candar, C. & Graham E. F. (2001). Grand Geopolitics for a New Turkey. *Mediterranean Quarterly*, Winter.
- Cetin, M. Z. (2004). Tales of Past, Present, and Future: Mythmaking and Nationalist Discourse in Turkish Politics, *Journal of Muslim Minority Affairs*, Vol. 24 No. 2, October.
- Davutoglu. A. (2001). *Stratejik Derinlik: Turkiye'nin Uluslararası Konumu*, Istanbul:Kure Yayinlari.
- De Ayala, J. (2007). La Cuestión turca: Ankara, entre la crisis política y Europa. *Política Exterior*, Vol XX1, No 119, septiembre/octubre, pp.13-22.
- Echeverría, C. (2006). El factor geoestratégico de la adhesión de Turquía a la UE. *Política Exterior*, Vol XX, No 110, Marzo/Abril, pp.121-130.
- Erickson, E. J. (2004). Turkey as Regional Hegemon- 2014: Strategic Implications for the United States. *Turkish Studies*, Vol 5, No. 3, Autumn.
- Falk, R. (2004). Reconsidering Turkey. *Zaman* (Turkish Daily), 27 September.
- Hale, W. (1994). *Turkish politics and the military*. London: Routledge.
- Heper, M. (2000). The Ottoman Legacy and Turkish Politics. *Journal of International Affairs*, Vol 54, No 1, Fall.
- Jenkins, G. (2001). *Context and circumstance: the Turkish military and politics*, Oxford: International Institute for Strategic Studies/Oxford University Press.
- Karaosmanoglu, A.L. (2000). The Evolution of the National Security Culture and the Military in Turkey. *Journal of International Affairs*, Vol 54, No.1, Fall.
- Karaosmanoglu, Y.K. (1932). *Yaban*. Ankara: MEB Yayinlari.

Karpat, K.H. (1959). *Turkey's Politics: the transition to a Multi-Party System*, Princeton: Princeton University Press.

_____. (1996). Turkish Foreign Policy: Some Introductory Remarks. **En** *Turkish Foreign Policy: Recent Developments*, Madison: University of Wisconsin Press.

Khalidi, R. (1991). *Origins of Arab Nationalism*. New York: Columbia University Press.

Kramer, H. (2000). *A Changing Turkey: The Challenge to Europe and the United States*, Washington D.C: Brookings Institution Press.

Lesser, L.O. (2000). Turkey in a Changing Security Environment. *Journal of International Affairs*, Vol 54, No.1, Fall.

Lopez Rodríguez, C. (2007). Secularismo, Islam y UE: La Transformación de la sociedad turca. *Política Exterior*, Vol XX1, No 118, Julio/Agosto, pp.25-31.

Makovsky, A. (1999). The New Activism in Turkish Foreign Policy. *SAIS Review*, Vol 19, No 1, Winter-Spring.

Mardin, S. (1973). Center-Periphery Relations: A Key to Understand Turkish Politics. *Daedalus*, 102, December.

Mecham, R. Q. (2004). From the Ashes of Virtue, a Promise of Light: the Transformation of Political Islam in Turkey. *Third World Quarterly*, Vol 25, No 2.

Milliyet (periódico turca) 30 Junio 1998.

Muftuler, M. & Muberra Y. (1997). Turkey: A Middle Power in the New Order. **En** Andrew F. C. (ed) *Niche Diplomacy: Middle Powers After the Cold War*, London: Macmillan.

Onis, Z. & Keyman, E.F. (2003). A New Path Emerges. *Journal of Democracy* 14, April, pp.95-107.

Ozcan, M. (2005). European Union's Middle East Policy and Turkey. *Avrasya Etutleri*, Vol 12, No 27-28.

Ozel, S. (2003). After the Tsunami. *Journal of Democracy* 14, April, pp.80-94.

Ozkan, M. (2007). Turkey in the Islamic World: An Institutional Perspective. *Turkish Review of Middle East Studies*, 18, pp.159-193.

_____. (2008). *Turkey Discovers Africa: Implications and Prospects*, Policy Brief, No: 22, Ankara: SETA Foundation for Political, Economic and Social Research, September.

Richards, A. & Waterbury, J. (1996). *A Political Economy of the Middle East*, Colorado: Westview Press.

Sayari, S.(1992). Turkey: The Changing European Security Environment and the Gulf Crisis. *The Middle East Journal*, Vol 46, No 1, Winter.

Soyak, A. (2008). The Role of IMF-World Bank Structural Adjustment Policies in The Transformation of Turkey's Development Perception. Istanbul:Der Yayınları.

36. Saygıhođlu, Nevzat, 2006, "Avrupa Birliđi yolunda Túrkiye'nin Dúnyadaki Yeri", *Tekstil Isveren Dergisi*, Vol 326, January, pp. 20-45.

37. Sluglett, Peter.1992. *Tuttle Guide to the Middle East*. Boston: C.E Tuttle Co.

38. Zurcher, Erich J., 1993, *Turkey: a modern history*, London: I. B. Tauris.